

## JUAN DE AUSTRIA. EL HÉROE DE LEPANTO. ESTUDIO DE SU ENFERMEDAD FINAL

### INFANCIA Y EDUCACIÓN

**J**uan de Austria nació en Regensburg, Alemania, el 25 de febrero de 1545 como hijo natural del Emperador Carlos V y de la joven alemana Bárbara Blomberg.

Su vida transcurrió con grandes avatares, algunos difíciles, duros de sobrellevar como su niñez oscura y oculta pues su padre lo encomendó como niño anónimo al cuidado de un fiel colaborador Luis de Quijada y su mujer Magdalena.

Al cumplir los tres años de edad el Emperador decide trasladarlo cerca suyo y de Madrid y confía al niño al hogar de Francisco de Massy y su mujer Ana Medina para luego en su adolescencia devolverlo al cuidado y educación de Luis de Quijada.

Pero también le cupo la gloria, los honores, las cortes de Europa y los placeres exquisitos así como las mujeres más hermosas de esa época.

Fue el Capitán General de la Flota de la Santa Liga que venció en la crucial batalla de Lepanto que derrotó para siempre la ambición guerrera explícita del Islam y de los turcos-otomanos de dominar toda Europa occidental.

Su formación profesional y su edu-

cación fueron irregulares y sujetas a las decisiones de su padre Carlos V, primero, y luego de su hermano, el nuevo Emperador Felipe II. Sin embargo merece destacarse la decisión de este último que le hizo público el reconocimiento de su sangre real y durante cuatro años envió al joven Juan de Austria con su hijo el Infante Carlos y con su sobrino Alejandro Farnesio, hijo de su hermana Margarita de Parma, a estudiar a Alcalá. Los tres jóvenes tenían aproximadamente la misma edad y trabaron sólida amistad que duró muchos años. Felipe II los envió con 14 años de edad a la famosa Universidad de Alcalá de Henares. Allí estudiaron esos cuatro años con los mejores profesores del reino en literatura, filosofía, teología cristiana, derecho, música, equitación y esgrima.

En Alcalá residía la familia de Miguel de Cervantes Saavedra y la tradición dice que los jóvenes se conocieron pues Miguel sólo tenía dos años más de edad que Juan.

Como dato médico curioso y documentado el infante Carlos en 1562 sufre una caída de unas escaleras con trauma cerebral. Estuvo grave varios días, lo atendieron nueve médicos y un curandero moro de Valencia pero finalmente fue el gran Andrés Vesalio quien le salvó la vida con una trepanación en la que debe haber evacuado un hemato-

*Martín R. Seoane,  
Armando Maccagno  
y Rosario Alicia  
Sotelo Lago*

ma subdural (1). Vesalio, nacido en Bruselas en 1514 estuvo desde 1548 como médico personal de Carlos V y luego de Felipe II.

Don Juan con 19 años se va de Alcalá e intenta llegar a Barcelona para unirse a la flota española que iba a recuperar la isla de Malta que acababa de ser saqueada por Suleimán El Magnífico.

Sin embargo su valor y decisión quedan truncas pues en el viaje a caballo y en cercanías de Zaragoza Don Juan sufre de “fiebres terciarias” de cierta importancia y gravedad en lo que constituye, en la bibliografía revisada la primera referencia a una patología grave, (paludismo?).

Necesita semanas en recuperarse, llega a Barcelona tarde pues las galeras ya habían partido para enfrentar sin éxito al turco. Recuperada la salud agradece a la Virgen en el Monasterio de Monserrat y regresa a Madrid. Su hermano Felipe II le encarga reorganizar la flota real, con 21 años de edad, cargo que no asume en ese momento.

Don Juan tiene una larga relación sentimental con María Mendoza y finalmente esta tiene una hija Ana que los padres ocultan y a los 7 años de edad será ingresada en Madrid en el convento de las Agustinas (descalzas reales) por orden de Felipe y con el tratamiento de Excelencia y nombre de Ana de Austria.

## **ESTADÍA EN ITALIA**

En 1568, con 23 años, Don Juan es nombrado por Felipe II como capitán de la flota real y enviado para sustituir al Virrey de Sicilia.

La flota estaba anclada en Cartagena, Don Juan la reorganiza totalmente y con unas treinta naves recorre el Mediterráneo interior protegiendo los barcos que venían de América y los del comercio marítimo costero de piratas y corsarios. Esto lo realiza durante un año hasta que por orden del rey, en 1571 con 26 años de edad y el título de Capitán General del Mediterráneo se traslada a Nápoles.

Por cinco años se queda en una de las ciudades más alegres y festivas de Europa. Hace varias incursiones marítimas contra los turcos por Sicilia y puertos del norte de Africa.

Rivaliza asimismo en amoríos con los personajes napolitanos y se enfrenta varias veces con el Cardenal Granvela, un corrupto personaje famoso también por su poder terrenal y eclesiástico y sus escándalos amorosos. No hay noticias que Don Juan volviera a tener fiebres palúdicas en una zona donde evidentemente la enfermedad era endémica.

Don Juan tiene allí otra hija con Diana Falangola, en 1575 a quien pone Juana por nombre y confía al cuidado de su hermana Margarita, 20 años mayor que él y a la que quería como una madre.

Don Juan, Figura 1, alternó su exhibición de simpatía, ropas de colores estridentes y su galanteo con todas las mujeres hermosas del momento con su excentricidad de pasearse por Nápoles en lugar de con un fiel perro con un león domesticado que había traído de Argel. Tuvo un célebre y tórrido romance también con Ana de Toledo esposa del Alcalde Mayor de Nápoles que resultó un idilio peligroso y casi trágico para Juan.



Figura 1. Don Juan de Austria

Repentinamente el rey lo convoca a Madrid y le encarga una difícil y peligrosísima operación bélica terrestre.

Debe someter a los moros rebeldes de Andalucía en lo que se conoció como la “Guerra de las Alpujarras”. Los moros con base en Granada y sus sierras convivían pacíficamente en 33 ciudades y pueblos pero con liderazgos locales cada vez más belicosos. La relación con la corte de Madrid se resintió gravemente. Quisieron desconocer una ley Pragmática de 1566 que les prohibía el árabe y el velo, suprimía libros arábigos e imponía la obligatoriedad del castellano y de las monedas reales, etc..-

Era una ley impolítica que en dos años generó rebelión y rencor de la colectividad morisco-española que había convivido en paz desde la caída del califato de Córdoba, 70 años antes.

Con el liderazgo de Aben Humeya y el fanatismo islámico que hasta hoy conocemos, se insurreccionan a fines del año 1569. En quince días mataron más de cuatro mil cristianos de las serranías y pueblos de Andalucía con singular ferocidad. El rey releva, por incapacidad de controlar la insurrección, al Marqués de Mondejar y al gobernador de Almería, Marqués de Vélez. Envía a Don Juan de Austria con tercios españoles y caballería que con alto espíritu guerrero enfrenta la grave rebelión interna. Dos años, pueblo por pueblo, reconquistando, sitiando, etc., muestran la sagacidad militar de Don Juan. En el combate de Seron hay un fuerte contraataque moro y un disparo de arcabuz dirigido a Don Juan le mata el caballo. Luis de Quijada desmonta para auxiliarlo y allí es herido de muerte por otro disparo de un moro. Luis había sido en realidad el hombre que en Castilla crió al niño y al adolescente Don Juan, y éste le quería éste más que a su padre.

Don Juan recupera las ciudades y pueblos insurrectos contra el rey aunque procede siempre con moderación con el vencido y sin mostrar jamás crueldad. No hay escritos sobre enfermedades o heridas en esa campaña de dos años.

#### **PREPARATIVOS DE GUERRA AL TURCO – LEPANTO**

Terminadas las operaciones contra los moriscos de Granada y luego de dos años violentos, los gobernantes de España y de Europa deciden enfrentar radicalmente al Islam que tenía en jaque a todo el comercio libre del Mediterráneo y saqueaba y ocupaba comarcas de Europa Central.

Recordemos que penetraron desde Turquía y en 1521 ocuparon Belgrado y la Serbia, Bulgaria, Albania y Montenegro. En 1529 sitiaron Viena y ocuparon casi toda Hungría, Rumania y Austria.

Las potencias europeas estaban divididas y discordantes en cuanto al tiempo y modo de oponerse pero aquí la labor diplomática del Papa Pío V y de Felipe II terminaron por unificar criterios de defensa y ataque.

Encomiendan, luego de tironeos políticos con los italianos, venecianos y genoveses, el mando de todas las fuerzas cristianas, a partir de 1571 a Juan de Austria, firmando un pacto político de mediana duración, la Santa Liga y establecieron las contribuciones de hombres, dinero, pertrechos y naves que cada socio aportaría. España fue la que más aportó y la Alianza debía terminar con el reinado turco de Selim II, hijo cruel y borracho de Suleimán el Magnífico, que había sido más diplomático y respetuoso de pactos o acuerdos.

Selim II se entera y comienza a su vez a armar otro poderoso ejército y flota.

Las tropas y naves cristianas se reúnen en Mesina, Sicilia, que por meses ofrece un espectáculo bélico indescriptible. Los turcos cometen el error de querer también enfrentar y destruir definitivamente a los europeos y dominar sus países, apostando para ello, todo en una superbatalla.

La febril preparación culmina en agosto de 1571 y la flota cristiana zarpa hacia el mar Egeo. El 7 de octubre se produce el contacto entre las flotas en las tranquilas aguas del golfo de Lepanto (Corin-

to). El combate duró todo el día y fue la batalla naval más grande de todos los tiempos. Fue también espantosa en cuanto al número de heridos, muertos y ahogados pues se luchó a cañonazos y sobre todo embistiéndose las galeras y terminando en sablazos y hachazos.

Juan de Austria tuvo tres heridas leves en el combate naval de Lepanto.

En el alcázar de la galera Real acompañaron todo el día del combate a Juan de Austria, su amigo y gran estratega Luis de Requessens, su médico personal Dr. Dionisio Daza Chacón, Alejandro Farnesio y otros oficiales que especialmente coordinaban las señales de banderas que se dice fue un elemento decisivo en la comunicación entre la flota cristiana y de la que carecieron los turcos.

Esto fue de suma importancia para el contraataque aliado en ayuda del almirante genovés Andrea Doria con el auxilio del sector de barcos de reserva comandados por Alvaro de Bazán y que devastaron las naves de Uluch Alí en un sector en que los otomanos iban en total ventaja.

El saldo final de combate fue de más de 25.000 turcos y sus aliados muertos y mas de 8.000 muertos y heridos graves mortales en la flota aliada cristiana.

Hacia la noche del día 7 de octubre de 1571 el tiempo se descompuso y casi toda la flota aliada por orden de Don Juan se refugia en el área de Pitala. El temporal terminó de hundir naves dañadas.

Cuenta la tradición que allí el comandante general se habría ente-

rado de las serias heridas de Miguel de Cervantes Saavedra, capitán de Infantería en la nave La Marquesa, y le habría enviado a curarlo a su médico personal. Este lo atendió de varias heridas de arcabuz y sable pero el brazo izquierdo estaba malamente afectado y posteriormente fue inutilizado, de allí el apodo de “manco de Lepanto” que le quedó a Cervantes y que le evitó en un posterior cautiverio en Argel ser destinado a galeras turcas donde hubiera muerto en poco tiempo. Como se sabe Cervantes fue liberado después de varios años (1572-1575) por pago de rescate de su familia de allí volvió a España donde reinició su labor de escritor.

## **MISIÓN EN FLANDES**

Toda la gloria que en Europa le produjo el éxito de Lepanto queda atrás. Las necesidades del Reino obligan a Felipe II a encomendar a Juan de Austria una tarea difícilísima: pacificar y gobernar a los Países Bajos. Allí se traslada en 1576 y debe enfrentar a los protestantes calvinistas, las intrigas de la Casa Real Inglesa, la ambición local del Duque de Orange. Además en la corte de Madrid pese al total afecto de su hermano Felipe, Juan debe enfrentar las intrigas del consejero real Antonio Perez y el odio de dos viejos enemigos ensombrecidos por el éxito de Don Juan contra los moros rebeldes de Andalucía en la guerra de las Alpujarras: los marqueses de Vélez y de Mondejar.

Viaja a los Países Bajos a caballo vía los Pirineos y París en 15 días y aquí se relatan padecimientos osteoarticulares severos y fluxiones hemorroidales que hacen penoso el largo viaje.

Se encuentra con un cuadro grave de insurrección y con la noticia de la muerte de su amigo Luis de Requesens, que era el anterior Gobernador General.

Estamos a fines de 1576, Don Juan con 31 años, cargado de gloria, experiencia, prestigio y también padecimientos físicos, enfrenta en todas las ciudades de Flandes, Holanda y Luxemburgo a la oposición protestante. La encabezaba el inteligente Guillermo de Orange. Astuto y ambicioso este realiza un doble juego con los ejércitos españoles que estaban además estrechos de dinero y logística.

En 1577 se firma una paz política, la Pacificación de Gante con su “Edicto Perpetuo”. Se reconoce la libertad de cultos para siempre en Bélgica y Holanda y a Don Juan como gobernador general.

Sin embargo Don Juan escribe a Felipe II para regresar a España y envía a su amigo y secretario Juan Escobedo a Madrid. Mientras se apodera de la fortaleza de Namur.

En la corte el sibilino Antonio Pérez había convencido a Felipe que Don Juan quería volver a Madrid para coronarse rey de Inglaterra o incluso destronar a Felipe y ocupar su lugar.

Mientras en los Países Bajos la situación militar de Juan se agrava y el archiduque Matías es nombrado gobernador de los Países Bajos, siendo títere de Guillermo de Orange y desconociendo a Juan de Austria. Sin embargo este reacciona con energía y habilidad y con la ayuda militar de Alejandro Farnesio vence totalmente en la batalla de Guembloux (1578).

En la corte entretanto, el sistema de espionaje de Antonio Pérez y su amante la Princesa de Eboli es eficaz y tienen políticamente acorralado al rey. Lo convencen de las supuestas traiciones de Don Juan y logran la pasividad real para el asesinato del enviado Juan Escobedo, lo que ocurre en la noche madrileña.

Don Juan a su vez enfrenta a otro asesino a sueldo, Edmond Radcliffe, enviado desde Inglaterra con la complicidad del Príncipe de Orange, para apuñalar a Don Juan.

Detenido y ejecutado el asesino, Don Juan está decaído, desanimado y en el campamento de Namur contrae “tabardillo”, en agosto de 1578, que aparece como extendida epidemia en Flandes.

Sobre esta enfermedad se sabe que Girolamo Fracastorio (1478-1553) la había identificado clínicamente y la separó de la “peste”. Gregorio Marañón afirma que era tifus exantemático causado por la *Rickettsia prowaseki* y transmitido por los piojos de la ropa. La opinión de varios biógrafos es coincidente con la gravedad de esta afección que posteriormente en todas las guerras europeas e incluida la 1ª. y 2ª. guerras Mundiales diezmó los ejércitos.

Produce fiebre, delirio, confusión mental, exantema, vómitos, cefalea insoportable y grave deshidratación que en esa época la medicina no sabía contrarrestar.

Algún historiador sostiene en cambio que también “tabardillo” hacía encubrir cuadros de tifus endémico murino o de fiebre tifoidea, por salmonelas y transmisión vía hídrica (“disentería”). El agua y los alimentos tanto entre tropas sitiado-

ras como sitiados, era deplorable sanitariamente.

Don Juan fue un cuidadoso relator por escrito de sus campañas, luchas, amores y enfermedades. Hay frondosa correspondencia especialmente de sus últimos diez años de vida. En cartas a su hermana Margarita, ex gobernadora de los Países Bajos y madre de Alejandro Farnesio, entre agosto y setiembre de 1578, le relata un deterioro importante de su salud. Había epidemias en Flandes que afectan a paisanos y soldados de ambos bandos. Se suspenden todas las operaciones militares.

Juan fortifica defensas en el campamento de Tirlemont en las afueras de la ciudad de Namur, a orillas del Meuse (Bélgica central).

El cuadro febril se agrava así como la debilidad, cefalea, manchas cutáneas y temblores. Don Juan se hace trasladar a un palomar del fuerte para no desmoralizar a sus soldados si muriese. El cuadro clínico de la epidemia entre las tropas españolas tiende a mejorar con poca letalidad. La descripción de lo que le ocurre a Juan y las características clínicas de la epidemia, pese a que es difícil pronunciarse retrospectivamente, nos hacen pensar, (Cuadro 1), que en realidad era fiebre tifoidea y no verdadero tabardillo o tifus exantemático o modorra, términos no fáciles de definir retrospectivamente. La fiebre tifoidea recién fue clínicamente descrita por Petit y Seres en 1800 y el nombre impuesto por Louis en 1829 (5,10).-

El cuadro febril y neurológico sensorial es similar entre las tres patologías pero resulta distintivo el síndrome de abdomen agudo con diarreas prolongadas y sanguino-

**Cuadro 1. Diagnósticos clínicos diferenciales en distintos “Tifus” (siglo XVI)**

| <i>Semiología</i>         | <i>Fiebre tifus o tifoidea</i>                                                                     | <i>Tifus exantemático clásico o epidémico o ¿tabardillo?</i>         | <i>Tifus murino o endémico o ¿tabardillo?</i> |
|---------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| Agente causal             | Salmonella tifus u otras                                                                           | <i>Rickettsia prowasekii</i>                                         | <i>Rickettsia mooseri</i>                     |
| Transmisión               | Agua y alimentos                                                                                   | Piojos (excretas y contaminados rascado)                             | Pulga de la rata                              |
| Incubación                | 8-14 días                                                                                          | 7-14 días                                                            | 5-10 días                                     |
| Comienzo                  | Gradual                                                                                            | Brusco                                                               | Gradual                                       |
| Fiebre                    | Alta                                                                                               | Muy alta                                                             | Alta                                          |
| Cefalea                   | Intensa                                                                                            | Muy intensa                                                          | Leve                                          |
| Decaimiento               | Grande                                                                                             | Grande                                                               | Leve                                          |
| Cólicos abdomin.          | Sí                                                                                                 | No                                                                   | No                                            |
| Diarrea sanguinol.        | Si                                                                                                 | No                                                                   | No                                            |
| Exantema                  | Roseola                                                                                            | Maculopapular                                                        | Rash                                          |
| Estupor, delirio          | Profundo                                                                                           | Profundo                                                             | Leve                                          |
| Signos de agravación      | Úlceras intestinales<br>Hemorragias digestivas<br>Perforación intestinal<br>Colecistitis, Neumonía | Hipotensión<br>Shock<br>Insuficiencia renal<br>Encefalitis, Neumonía | Edemas<br>Tumefacción ganglionar<br>Neumonía  |
| Letalidad sin tratamiento | 2-25%                                                                                              | 10-70%                                                               | 5-10%                                         |

lentas que nos inclinan hacia tifoidea en base a toda la documentación revisada.

El cuadro clínico y anímico de su último mes de vida no solo está explícito en su correspondencia sino también en la de su confesor Fray Francisco de Orantes y en la de su médico y amigo el Dr. Ramírez. En lo que describió Ramírez se resalta el empeoramiento progresivo del estado general del paciente, la intolerancia alimentaria, salvo caldos, el cuadro estuporoso pero sobretodo la gravedad de las

diarreas sanguinolentas acompañadas de eructos, vómitos y dolores abdominales.

#### **ENFERMEDAD FINAL – MUERTE – AUTOPSIA**

Sin embargo el cuadro final se precipita por otra intercorrenencia.

Recordemos que el viaje a caballo era la única forma de transporte terrestre veloz y propia de un militar. Dice Ramírez que Don Juan desde el trayecto Madrid-Pirineos-

París-Flandes sufría de hemorroides, sangrantes en muchas ocasiones. Las armaduras metálicas y las sillas de montar incómodas producían entre los que tenían hemorroides y cabalgaban, una verdadera pesadilla.

Las últimas semanas del enfermo, con sus diarreas, pujos y tenesmos, agravaron sin duda las “almorranas” como describe el Dr. Ramírez y lo impulsaron a llamar a un cirujano. Esto se sabe solo en la bibliografía de los últimos años y viene a contradecir la causa de muerte que el maestro Gregorio Marañón describe atribuida al coma y shock por el tifus exantemático (8).

No pudimos hallar con precisión el médico que le operó de hemorroides. Se supone que era un cirujano enviado por Alejandro Farnesio Príncipe de Parma.

En escritos hallados del Dr. Dionisio Dazza, su médico en la flota y en Lepanto, en su libro “Práctica y teórica de Cirugía” publicado en Valladolid en 1580, hemos hallado la clave del enigma. Describiendo el tratamiento de las hemorroides dice: “el remedio de las sanguijuelas es mejor y más seguro que rajarlas con lanceta pues algunas veces se hacen llagas muy corrosivas y de abrirlas con lanceta lo más común es quedar con fístula y alguna vez causa de repentina muerte, como acaeció al serenísimo Juan de Austria el cual después de tantas victorias vino a morir miserablemente a manos de médicos y cirujano. Consultaron y decidieron darle una lanceteada en una almorraña. Dieron la lanceteada y sucedióle un flujo de sangre tan bravo que pese a hacerle todos los remedios posibles en cuatro horas dio el alma a su creador,

cosa digna de llorar y de gran lástima. Si yo hubiera estado aún a su servicio no se hiciera un yerro tan grande como se hizo” (1).

Queda claro para la historia que Flandes sufrió una epidemia de “tifus” (cuadro 1) en el verano de 1578; que las tropas españolas fueron afectadas como Don Juan y sus principales comandantes. Sostenemos a diferencia de otras interpretaciones que no fue lo de Su Alteza tifus exantemático, tabardillo, murino o modorra sino probablemente tifoidea por salmonelas por el violento cuadro intestinal que en seis semanas lo puso en extrema debilidad y gravedad. Don Juan se sintió morir en septiembre. Se confesó, dispuso de sus pocos bienes, pidió por escrito estar enterrado cerca de su padre Carlos V, lo que Felipe II concedió a su muerte dándole glorioso funeral y sepultura en el Panteón de Infantes del Monasterio del Escorial, (Figura 2).-



*Figura 2. Tumba de Don Juan en el Panteón de los Infantes Reales del Escorial*

Sobre la causa final de muerte producida el 1 de octubre de 1578 se sospechó también un envenenamiento (13,14) por orden de Guillermo de Orange o desde la propia corte del rey (¿Antonio Pérez?).

Don Juan sufrió disección (autopsia) en Namur (1). Estuvieron presentes el Dr. Ramírez, que hizo el informe, el Dr. del Príncipe de Parma (?), otro médico del campo (?) y el Licenciado Antonio Pérez.

Dice Ramírez: “nos encontramos con el cuerpo del Soldado, color negro y verde con manchas azules en pies y brazos. Dadas navajadas la carne estaba del mismo color y no salía humedad alguna, la carne parecía engrudo”.

“Después de abrir el cuerpo de Don Juan, los médicos describen su interior: “llegado a tomar con los dedos una parte así se deshacía de la otra como si fuera borra”. “El corazón no tenía sangre, tan arrugado y marchito como un paño mojado”.

El Dr. Ramírez termina describiendo la situación del cerebro. “Estaba tan seco todo que parecía haberlo compuesto a posta de toda humedad y sangre”.

“Esto es de advertir en los que mueren de tabardillo, especialmente en pasiones de cabeza como el delirio y el sueño, como se ha visto en anatomías. Suelen tener en el corazón más sangre y mucho agua entre las telas y en toda capacidad la sustancia del cerebro y las telas muy húmedas”.

Evidentemente el informe médico es contradictorio pues dice que la causa de muerte es “tabardillo” probablemente para aventar los rumores de envenenamiento pero al mismo tiempo declaran que la anatomía del corazón, cerebro y meninges no es la usual en esas patologías.

Creemos entonces que el cuadro final fue la hemorragia (arterial hemorroidal inferior?) causada por la operación hemorroidal realizada con impericia e imprudencia.

Finalmente, antes de trasladar el cadáver para los solemnes funerales en la Catedral de Namur, que

duraron todo un día y a los que asistió una multitud, el cuerpo fue “embalsamado” por Ramírez y los galenos que colaboraron en la autopsia (1, 13).

A los cinco meses el féretro fue trasladado por orden de Felipe II al Panteón Real en el Monasterio del Escorial y la corte de Madrid repitió honores y respeto.

Así termina a los 33 años de edad el hombre público, militar y estratega más importante de su tiempo que finalmente muere de una mala praxis, por impericia de un cirujano, y cuya causa final de muerte tal vez se ocultó durante siglos, por considerarla humillante (1,7).

## BIBLIOGRAFÍA REVISADA

1. Bennassar Bartolomé – Don Juan de Austria, un héroe para un imperio. Ediciones Temas de Hoy, Madrid, 2002.
2. Documentos escogidos del archivo de la Casa de Alba: Cartas de Don Juan de Austria y de su madre Bárbara Blomberg – Batalla de Lepanto – Empresas de Africa – Duquesa de Alba, Madrid.
3. El Manual Merck – Mosby/Doyma edit. Barcelona, 9ª. Edic. 1994.
4. Gonzalez Cremona, J.M. Juan de Austria héroe de leyenda. Planeta ed. Barcelona, 1994.
5. Haass Richard, Vivell Oskar. Infecciones humanas por virus y rickettsias. Edit. Científico Médica, Barcelona, 1968.
6. Libonatti Enrique, Tchoulamjan Antun. Enfermedades Infecciosas – Lopez Libreros edit. Bs.As., 1971.
7. Lujan Néstor. De qué murió Juan de Austria. JANO, dic. 1985, vol. 29, N° 667. 8-Marañón

8. Gregorio. Antonio Perez, el hombre, el drama, la época. 8ª. Ed. Espasa Calpe. Madrid 1989.
9. Martínez Hidalgo José María. La batalla de Lepanto; Historia y Vida nº 41, agosto 1971. La Galería Real de Don Juan de Austria, Historia y Vida nº 43, octubre 1971.
10. Macaulay Alexander. A. Dictionary of Medicine and Surgery. Adam & Charles Black. N. Bridge, Edinburgh, 1863.
11. Montero Hernando, M. Juan de Austria un héroe al servicio de Felipe II. Silex ed., Madrid, 1985.
12. Ponce Fernando. Juan de Austria, vencedor de Lepanto. Aldebarán Edic. Madrid, 1999.
13. Padre Osorio, Antonio S.J. Vida de Don Juan de Austria, Blass Tipográficas, Madrid, 1946.
14. Vaca de Osma, José Antonio. Don Juan de Austria. Espasa Edic. Madrid, 1999.
15. Van der Hammen Lorenzo y García L. Crónica de Don Juan de Austria, Madrid, 1627 (obra citada, no hallable).

**DOCUMENTACIÓN  
BIBLIOGRÁFICA  
CONSULTADA EN:**

1. Biblioteca Nacional de España. Paseo de Recoletos 20. Madrid.
2. Palacio Real de Madrid. Biblioteca. Patrimonio Nacional de España. Calle de Bailén.
3. San Lorenzo del Escorial. Museo del Monasterio y Biblioteca Regia Laurentina. Patrimonio Nacional de España. El Escorial.
4. Archivo General de la Monarquía Española. Castillo de Simancas, Valladolid.